

# La intervención como corte.

Cadorini, Mónica.

Cita:

Cadorini, Mónica (2005). *La intervención como corte. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-051/346>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewYf/EGQ>

# LA INTERVENCIÓN COMO CORTE

Cadorini, Mónica  
Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires

## Resumen

Lacan trabaja el acto analítico haciendo una equivalencia con la operación de la repetición tal como lo postula en el seminario XIV "La lógica del fantasma". Operación que instaura, engendra el rasgo unario, la marca, el sujeto y el objeto. Situaremos los distintos giros que ira haciendo Lacan en relación a la repetición y el rasgo unario, para así interrogar un modo de intervención dentro del campo del lenguaje y que no es estrictamente una interpretación bajo la forma de producción de significación fálica.

## Palabras Clave

Sujeto repetición rasgo acto

## Abstract

### INTERVENTION AS CUT

Lacan produces equivalence between the operation of repetition, as he states it in The Seminar XIV "The Logic of the phantasm", and the analytic act. This operation establishes, produces the RASGO UNARIO, the brand, the subject and the object. We will situate the different turns that Lacan will produce, when talking about repetition, to question a way of intervening within the language field, and that is not strictly an interpretation as a production of falic meaning.

## Key words

Subject repetition zug act

Si

Si pensamos al psicoanálisis como una clínica del sujeto y si la apuesta es recuperar un sujeto en donde el modo dominante de goce al cual esta sometido no sea el modo fantasmático ¿cuál es la operación en juego para hacer aparecer un sujeto donde antes no estaba?

O dicho de otro modo, si no hay una intervención que implique un cambio en la economía de goce como podemos hablar de la eficacia de un análisis.

Es decir cual es la operatoria en juego para que una cierta discontinuidad se introduzca entre la identificación y la cadena inconsciente.

Parto de la pregunta alrededor de lo que sostiene al sujeto en el campo del Otro, es decir al lugar de identificación en el campo del Otro. Identificación que leemos a partir del Rasgo Unario. Lacan comienza escribiendo sobre el Rasgo Unario en el seminario VIII, seminario "La Transferencia"

Al final de este seminario introduce la función de la identificación para marcar la posición del analista y habla por primera vez del término rasgo único.

Seminario de la transferencia cuyo eje es la articulación entre amor y deseo desde el campo de lo posible. Vuelve al esquema óptico para unir por primera vez Ideal, i(a) y objeto "a".

Y ubica en este esquema la mirada del Otro concibiéndola como interiorizándose por un signo. Y ahí Rasgo Unario como soporte del Ideal, que es la raíz imaginaria de todas las identificaciones yoicas.

Entonces en esta complejización que hace del esquema del

espejo hace surgir el Ideal bajo la escritura I como el punto donde se hace la división entre ese Ideal del yo y ese yo ideal. Punto que es presentado ahora como la inscripción del sujeto en el campo del Otro. El sujeto no se refleja ahora en el espejo del Otro, se inscribe bajo la forma de un einziger Zug, de aquello por lo cual Freud caracterizaba la segunda forma de identificación.

Trabajo de la identificación simbólica, identificación a un rasgo que implica que ese rasgo sea buscado fuera de la imagen. Entonces rasgo único para describir lo que queda después del signo de asentimiento.

Si es signo no es significativo, en esta época significativo es aquel que hace cadena por lo tanto el Rasgo Unario es acá puesto en el lugar de aquel que no hace cadena, y si no hace cadena no genera significación.

Al año siguiente, también hablando desde el campo de la posibilidad, define al Rasgo Unario como inscripción de un significativo en lo real del cuerpo que deja marca y esta será colmada bajo la forma del Rasgo Unario.

Marca que en tanto soporte de toda identificación al Ideal me da identidad, basada en una pura diferencia.

Pura diferencia que constituirá a la repetición. Diferencia, fundamental que entra en repetición.

Rasgo Unario, marca en lo real del cuerpo que relaciona con la letra y con el nombre propio.

Tomando la concepción de Gardiner relaciona el nombre propio con el rasgo sonoro, rasgo que lo diferencia de otro, nombre propio, rasgo puramente distintivo que tiene un significativo en relación a otros.

Lacan puntúa entonces como el Rasgo Unario por un lado no hace cadena y lo relaciona con la letra y con el nombre propio. Nombre propio que opera por vía diferente a la significación.

Estas ideas confluyen, en los setenta, cuando reconsidero el S1 no como el significativo que representa al sujeto para otro significativo sino como un significativo que se extrae y que esta fuera de sentido y es un punto de real en lo simbólico.

Entonces el Rasgo Unario es una marca que esta fuera de los significantes equívocos, no pertenece al Otro y no tiene nada que ver con el significativo de la falta del Otro.

Toda identificación al rasgo no garantiza que efectivamente haya una inscripción de la Castración en el campo del Otro.

En el S XI, Seminario "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis" donde ubica como operador al deseo del analista dirá que el analista debe operar en la transferencia estableciendo la máxima distancia entre el Ideal y el objeto a, es decir que de lo que se trata de alguna manera es de una rectificación del goce en el Ideal, de un modo de cambio de este goce que se juega en el ideal.

Una vez que Lacan plantea que la estructura no coincide con el campo fantasmático comienza un movimiento en donde plantea que la estructura se funda por una operación que escribe una imposibilidad que denomina inscripción de una marca.

En el seminario de la lógica del fantasma ubica a la marca como aquella no que representa al sujeto sino que es la escritura de la castración, divide al sujeto.

Entonces operación que funda un campo y que a esta altura la podemos pensar como la marca de la castración, la división del sujeto por la inscripción de una marca que produce un resto.

Operación que la relaciona con la repetición.

La idea que la repetición es la diferencia es tributaria de la teoría del significante. Lacan había planteado que el significante en sí mismo es pura diferencia, la diferencia entre un significante y otro es lo que se instala como repetición.

Es decir que el rasgo unario se inscribe a partir de la diferencia. En este seminario hará un giro y ubicará a la repetición como el principio rector de un campo y ya la marca no será pura diferencia sino que pensará a esta como marca que une a modo de copula lo idéntico con lo diferente. No es la similitud ni la diferencia lo que esta en el principio de mí como sujeto. Es decir que pone el acento en la inscripción como marca y esas marcas me aparecen en el discurso en repetición uniendo a modo de copula lo idéntico con lo diferente. Es el rasgo unario el que instaurará la diferencia.

Rasgo unario, marca que esta en un nivel previo a toda identificación.

Estamos en que lo que rige las significaciones, es decir que cuando abordamos el campo de las identificaciones lo que encontramos no es que ser verdadero se oculta, sino la marca. Cuando en la clínica cae una identificación nos encontramos con la marca.

Marca que se instaura por la operación de repetición. La operación instaura, engendra el rasgo unario, la marca, el sujeto y el objeto.

El signo no estaba marcado como tal por la situación primera, más bien ella deviene situación repetida. Se transforma mediante la repetición en situación repetida, queda perdida como situación de origen.

Es decir que cuando la transformo en situación repetida la de origen me quedo perdida.

Cambio entonces en el concepto de repetición, ahora es una operación primera, fundamental que produce perdida.

Entonces en relación a la situación de origen la repetición es una operación que introduce por si misma la función de una marca, que Lacan va a llamar "uno en más".

Uno en más no contable, no numerable en el que esta fuera del conjunto pero es operable dentro del conjunto.

Repetición que repite la pérdida del objeto, repite la división del sujeto, repite la división del Otro, no que la repetición rellena los agujeros, sino que divide.

Entonces la repetición se relaciona a una perdida.

Es decir que algo se pierde en el momento de su inscripción, o sea es la inscripción la que sanciona la perdida.

En este punto comparte esto con el acto analítico. No puede hablarse de acto si no se introduce la función del uno en más. Operación que instaura la superficie, el campo, en vez de la superficie ofrecerse como soporte de la operación.

También podríamos decir, es la posición del analista la que determina el campo.

La intervención analítica implica la introducción de algo, la función del uno en más, es algo que realiza el corte.

Acto analítico que pone en juego un modo de intervención dentro del campo del lenguaje y que no es estrictamente una interpretación bajo la forma de producción de significación fálica.

Perdida no bajo la forma de pérdida de una totalidad sino de una pérdida que se funda en el momento de su marca

Entonces tenemos una función de significante que llamamos rasgo unario que no es la función de combinarse con otros para generar significaciones, no produce ninguna significación simplemente marca y es una marca sobre la que se asientan identificaciones de las cuales puede desplegarse todo un campo de significación. Aparece un quiebre entre S1 Y S2, el primero planteado como marca y el segundo empieza a ser matema de la cadena inconsciente.

## BIBLIOGRAFÍA

Freud S. Psicología de las Masas. Pág. 8

Lacan J Seminario "La Transferencia", Paidós 2002

Lacan J Seminario "La identificación", inédito

Lacan J. Seminario "Los cuatro conceptos fundamentales", Paidós 200

Lacan J. Seminario "la Lógica del fantasma", inédito